

## VOCES TERRITORIALES. POSICIONAMIENTOS AUTORALES EN LA LITERATURA DE MISIONES

Burg Claudia Liliana

Universidad Nacional de Misiones

[claudiaburg@yahoo.com.ar](mailto:claudiaburg@yahoo.com.ar)

Desde los inicios de Misiones como provincia, los autores que la habitaron y habitan también habilitaron espacios de discusión y posicionamiento en torno del nuevo territorio y de su literatura. En este sentido, los autores territoriales construyeron una retórica desde sus escritos y otras actividades. Los nombres de las revistas literarias y culturales que circularon a partir de 1960, son expresiones alegóricas que remiten a la realidad sensible de cada una de las revistas como objetos; pero su presencia física material interpreta otra idea que guarda completa relación con esa presencia. Cada nombre de revista reenvía al objeto material al cual designa y además remite a una idea relacionada con esa manifestación textual.

Las revistas nos permiten leer articulaciones entre la producción de los escritores y su relación con los grupos, a la vez que observamos territorialidades diversas que emergen en la materialización de cada una de ellas. Entonces, el territorio es geográfico pero también es literario y cultural y se va modificando y desterritorializando constantemente. Este territorio es el escenario en el que se presentan los grupos productores de revistas. Respecto de la vida de los grupos, queremos recordar

Un grupo entra normalmente en relación con otros grupos. Existen muchos hechos que son el resultado de contactos parecidos, y muchas nociones que no tienen otro origen. A veces, estas relaciones o estos contactos son permanentes, o bien se repiten con bastante frecuencia y se prolongan durante bastante tiempo. (Halbwachs, 2004:45)

De este modo, los autores territoriales de Misiones conformaron distintos grupos y produjeron materiales de la cultura que nos permiten reconstruir la doxa de un período de nuestra literatura ya que constituyen una manifestación material de la producción de sentido. Para Eliseo Verón:

Toda producción de sentido, en efecto, tiene una manifestación material. Esta materialidad del sentido define la condición esencial, el punto de partida necesario de todo estudio *empírico* de la producción de sentido. Siempre partimos de “paquetes” de materias sensibles investidas de sentido que son *productos*; con otras palabras, partimos de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen, sistema de acción cuyo soporte es el cuerpo,

etcétera...) que son fragmentos de la semiosis. Cualquiera que fuere el soporte material, lo que llamamos un discurso o conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio-temporal de sentido (Verón, 1998: 126-127)

El interés común en torno del cual circulan las revistas y se desarrollan los grupos (más allá de las diferencias particulares) es la necesidad de generar espacios de promoción de la cultura para dar cuenta de las actividades literarias y culturales que cada uno de ellos abordaba; más allá de las diferencias de intereses entre uno y otro grupo.

Así se refiere Inés Skupiens, docente e integrante de un grupo y más de una revista a las actividades que realizaban:

...se trataban de hacer ciclos de películas francesas, de películas inglesas, de películas españolas. Y en algunas oportunidades pudo hacer cine debate,(...) Y también nos dedicábamos a traer, por ejemplo una orquesta, se trajo la Camerata Bariloche, se trajo a Ariel Ramírez cuando estrenó la Misa Criolla, Mercedes Sosa... (Inés Skupiens. Entrevista. 2003)

De este modo, o de otro, las voces territoriales de los autores y de los productores culturales en Misiones gestan un posicionamiento respecto de la literatura y de la cultura. De los muchos intentos por generar espacios de debate, de discusión o momentos para compartir las producciones individuales quedan las revistas recopiladas por investigadoras de la Universidad Nacional de Misiones, Tesis de doctorado y maestría sobre producciones individuales, las entrevistas que se realizan desde el año 2000 aproximadamente y paneles de escritores en el que se comparte la definición de literatura desde distintas ubicaciones.

Observamos un espacio poblado de revistas en el cual circula la producción discursiva de distintos autores. Allí investigamos, por ejemplo, la palabra de la escritora Olga Zamboni, esa palabra se construye en diálogo rizomático con la de otros autores y con otros textos. Esta autora forma parte de los grupos productores de revistas y, en general, de la dinámica cultural de la provincia. Constituye con otros el grupo productor de algunas revistas como secretaria de redacción o correctora y también publica poesías, cuentos, ensayos y crítica literaria en ellas. Entonces constituye y construye su propia palabra, algunas de sus poesías publicadas en las revistas luego surgen como brotes nuevos en poemarios de publicación individual. Estas eran algunas de las actividades que realizaban los escritores misiones para difundir las actividades que realizaban. Pero, ¿qué

es ser un escritor misionero? ¿Cómo funciona el límite geográfico de la provincia o el país en la sensible actividad del escritor?

En entrevista, Raúl Novau dice:

Y yo me definiría en realidad como un autor, no digo que un escalón más arriba, no se puede hablar de eso, pero como un autor regional, regional respecto a la región cultural nuestra ¿no? Que comprende físicamente a la provincia Corrientes, Misiones, sería el Nordeste argentino, parte de Paraguay y la zona limítrofe con el Brasil. Esa sería la región cultural. Yo me siento como un autor perteneciente a esa región. (Novau Entrevista, octubre de 2006).

### **El espacio literario (re) vestido de revistas**

*Cuando el hombre se recoge y se contempla a sí mismo,  
al querer expresar su pensamiento,  
se escapa de su boca la expresión poética,  
eco de la poesía. (Hegel, 2005: 23)*

Por otra parte y por las características geográficas de la provincia o simplemente por decisión de los productores, el discurso literario convive en el espacio de las revistas con diversas temáticas, géneros y tipos discursivos. Así encontramos en la urdimbre intertextual la temática de lo agrario, la naturaleza, lo cotidiano, la muerte, etc. como constelaciones que se tejen entre distintas revistas o en distintos números de una misma revista. En este tejido, lo literario permanece:

Lo literario es el enunciado que migra, acepta, transforma, diverge, modifica, pero que también resiste las puestas discursiva y los dispositivos de los arcaísmos y de las novedades, de los aparatos de equilibrio de los niveles discursivos, de las concretizaciones dóxicas y de los estereotipos sociales que aparecen como exceso de la significación que tarde o temprano operará en contra de la hegemonía discursiva. La razón última de la literatura dentro de los discursos sociales es que es intraducible a cualquier otro discurso; ésa es su única especificidad. (Rosa, 2003: 21)

El doble sentido como herramienta de análisis nos permite interpelar a las revistas. Caparrós (en referencia a la interpretación de los oráculos) definió... *la aceptación de dos sentidos: el manifiesto y el oculto, que suele ser el que verdaderamente interesa al*

*intérprete*. (Caparrós, 1993: 106). Los nombres de las revistas están atravesados por un lenguaje simbólico y por expresiones alegóricas. Hay un sentido explícito dado en los nombres, y explicado en cada editorial, y además otro sentido que reviste el espacio literario. En los nombres hallamos un “sentido oculto” y, a partir de allí, indagamos en los intereses de cada grupo. Para Lausberg:

La alegoría es al pensamiento lo que la metáfora... es a la palabra aislada: la alegoría guarda, pues con el pensamiento mentado en serio una relación de comparación. La relación de la alegoría con la metáfora es cuantitativa; la alegoría es una metáfora continuada en una frase entera (a veces más)... (Lausberg, 1991: 283).

También, Lausberg habla de las alegorías creadas por el poeta y de aquellas creadas por el público. Las que podemos encontrar en las revistas circularon entre el público contemporáneo de los autores pero lo han trascendido para que las leamos en condiciones de recepción distintas a aquellas. En cuanto al aspecto simbólico, *Puente*, *Mojón A* y *Flecha* son nombres de revistas que se significan a sí mismas pero además se refieren a otra cosa. Son nombres simbólicos porque:

Dado que en el símbolo el significado no es inmanente a la expresión, puesto que la expresión —es decir la imagen— también existe independientemente de lo que significa, no puede determinarse siempre con seguridad si algo tiene significado simbólico, si se significa sólo a sí mismo o refiere a otra cosa. (Szondi, 1992; 206 – 207).

Estas revistas remiten a la realidad sensible de cada una de ellas como objetos. Pero su presencia física, material interpreta otra idea que guarda completa relación con esa presencia. Cada nombre de revista reenvía al objeto material al cual designa y además remite a una idea relacionada con esa manifestación textual.

En este sentido, *Puente*<sup>1</sup> sugiere la idea de conectar lugares y expandir fronteras. Pretende una conexión con distintos espacios de la producción simbólica de la cultura. Así lo expresa en su editorial:

---

<sup>1</sup>En el informe final de investigación del proyecto *Las revistas literarias y culturales en Misiones desde la década del '60. Segunda etapa* leemos:

...la revista *Puente* se presenta como una publicación de la *Asociación de Magistrados y Funcionarios de la Provincia de Misiones* y en el sexto y último número se aparta de su inclinación jurídica. Esta publicación se destaca por una seriedad visible en la producción de sus textos, los cuales abordan temáticas y textualidades variadas que van desde lo estrictamente jurídico al comentario de libros literarios, el ensayo, la entrevista, el poema, el cuento, etc. Su interés se centra en ser un ámbito de difusión de la producción cultural. (Santander y otros, 2005: 150)

Puente pretende ser un nexo entre lo jurídico y lo cultural en general, es decir, un acercamiento entre diversos sectores de la cultura, un arrasamiento de las fronteras en que suelen confinarse las ciencias particulares y aquellos que las cultivan o las practican... (*Puente*, 1.971: 3)

La expresión alegórica del puente se relaciona con las distintas posibilidades de conexión: el puente como objeto físico instalado en la frontera de la provincia de Misiones y de un país, Paraguay; a la vez, la metáfora de conexión se instala no solamente con respecto al país vecino con el que se establece un vínculo literario y cultural (que existe antes de la existencia del puente), sino también pone en conexión a la provincia con el país a la que ésta pertenece y a los autores que publican en la misma revista. Por otra parte es una expresión alegórica de las conexiones múltiples que encuentra un territorio de instalación en el *Puente*.

Así también, *Mojón A* simboliza la impronta de una presencia que se planta en el territorio geopolítico, cultural y literario. Mojón es la marca física y visible, A remite a un principio. Esta reminiscencia no es solamente metáfora de la primera letra de nuestro alfabeto, es también alegoría de un principio que supone continuación como la ubicación de esta letra en el alfabeto. Entonces *Mojón A* pretende su instalación como la primera revista en su género y la que se dará continuidad a sí misma. Para Gadamer... *el símbolo no es una mera señalización o fundación arbitraria de signos, sino que presupone un nexo metafísico de lo visible con lo invisible...* (Gadamer, 1993: 111). Esta revista corresponde a la S.A.D.E.M., y entonces deviene en el órgano de difusión de la Sociedad Argentina de Escritores filial Misiones y es un símbolo que manifiesta el aspecto de lo necesario de este grupo / sociedad; *Mojón A* es el espacio necesario de expresión y difusión tanto de textos literarios cuanto de actividades realizadas por el grupo que compone esta sociedad. Algunos de sus objetivos se manifiestan en su editorial:

“Mojón A” intenta trazar esa primera huella: romper los terrones del olvido y la indiferencia que han caído durante demasiados años sobre el artista misionero: urge apresurarse a rescatarlo para que, a su vez, levante las nuevas generaciones que ya conviven con la palabra del arte, desconocidos y ocultos como sus mayores. Las huellas serán, entonces, copiosas, cada vez más frecuentes, dirán a la Patria Chica del canto de sus vates, del alma de su paisaje, de la razón de su ser todo, desde las palabras labradas en el poema, en la novela, en el cuento, en el ensayo. (*Mojón A*, 1.984: 1)

Para cerrar esta presentación nos permitimos decir que en Misiones la literatura anida mucho tiempo en las revistas literarias y culturales. Los recursos para generarlas surgían de distintos lugares y así lo explican quienes gestaron estos espacios:

Esto era a pulmón, era tracción a sangre. Entonces íbamos, íbamos, íbamos al [diario El] Territorio, que nos recibía muy bien su director, nos dio hasta una página, que la llenábamos con poemas... (Azucena Godoy, Entrevista octubre de 2006)

Otros grupos resolvían la puesta en circulación de otro modo:

...En realidad la financiación se suponía que debía hacerse con los avisos publicitarios de las empresas que publicaban sus avisos. Algunas pagaban en tiempo y en forma y entonces la edición se podía cerrar económicamente, pero después hubo empresas que tampoco se hicieron cargo de los avisos, fue cada vez más difícil conseguirlos... (Inés Skupiens, septiembre de 2003)

Así el espacio se había poblado de revistas, con productores que en algunos casos fueron o son autores y en otros no. Los nombres de revistas que se postulan en clave territorial permanecieron para significar el territorio habitado por el hombre que trabaja la tierra, siente con toda su fuerza la vida y la muerte, dedica tiempo a la literatura pero vive de lo que le proporciona otro trabajo.

Aquí intentamos hablar de quienes se definieron o permitieron definirse autores pero nunca recortaron el gentilicio que acompaña a la provincia de Misiones. El autor de Misiones se siente y se reconoce autor de una región con fronteras que no limitan, por el contrario, son fronteras que unen y antes que hacerlo sentir en la periferia de un país lo hacen sentirse en contacto con la diversidad que lo rodea.